



(Sal 8,4-7)

"Cuando contemplo el cielo,
obra de tus dedos,

la luna y las estrellas que has creado,

¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, el ser humano para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,

lo coronaste de gloria y dignidad,

le diste el mando sobre las obras de tus manos.

Todo lo sometiste bajo sus pies."

Gracias, Señor por cuanto nos has dado.

¡Qué maravilla cuando el hombre usa su inteligencia para dominar la tierra para el bien de todos generación tras generación!

¡Qué triste pena cuando utiliza su inteligencia para el dominio destructivo de sus hermanos y de la casa común!